

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.

«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti civitate sese reconciliare et componere.»

Proposición condenada por la Santa Sede.

«El Romano Pontífice puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 50 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Juzgando el ilustre marques de Valdegamas los primeros actos de la vida del segundo Imperio francés, con la profundidad de un entendimiento que, señor de lo pasado, acierta a leer en lo porvenir, en un documento oficial hablaba de una época en que las cualidades morales de Napoleón III le inducirían a adoptar medidas y resoluciones que fueran tan perjudiciales a su Imperio como beneficiosas lo eran las que realizaba en los primeros tiempos; en una palabra, el ilustre Donoso Cortés profetizaba en 1852 una época en la cual no asentara Napoleón III premisa ni diera paso que no le acarrearán una consecuencia y un resultado diferentes de los que buscaba.

Viendo cómo los Gobiernos, las monarquías y los pueblos demuestran mayores desconfianzas hacia el segundo Imperio a manera que este se esfuerza más en inspirar a todos confianza: viendo cómo se aumentan los rencores y se alejan las probabilidades de amalgama fecunda entre las cosas y personas de Italia a manera que más empeño demuestra por conciliarlas y unir las política imperial, pues es sabido que el único peso conducente a conciliar algo en la Península, se ha dado por la iniciativa del Padre Santo, ignorada completamente por Napoleón III hasta que se manifestó por medio de la carta dirigida a Víctor Manuel: viendo cómo en Polonia, los Estados Unidos, Méjico, Dinamarca y demás puntos a donde Napoleón III intentó llevar paz o remedio, sólo ha llevado materiales que han enardecido la lucha o desgracias y humillaciones: viendo cómo animado por el deseo de ganarse o retener las simpatías de la revolución, en todas partes la ha favorecido, y ella en cambio, de todas partes le envía maldiciones o asechanzas contra su vida: por último, viendo cómo después de agotar inmensos tesoros por atraerse o retener el favor de las clases jornaleras de Francia, estas le pagan hoy en la misma moneda que la revolución; la mente recuerda el vaticinio del marques de Valdegamas, y el ánimo se inclina a creer que ya ha llegado para el segundo Imperio la época en que avanza con pasos agigantados a su ruina, pues se le ve no asentar premisa ni dar paso que no le proporcionen consecuencia y resultados diferentes de los que busca.

Pues todos estos recuerdos nos han asaltado en vista de los telegramas que anuncian nuevas rebeliones o conjuraciones de obreros en París y Lyon, y en vista de los extractos de las últimas sesiones celebradas en el Cuerpo legislativo francés.

En una de estas, contestando a Favre y algún otro juarista de París, declaró el ministro Rouher que los juaristas de Méjico usan para sus brindis la siguiente fórmula: «A la muerte de Napoleón III, tirano del mundo.»

En otra sesión, la celebrada el día 12, el diputado Glais-Bizoin pronunció, entre los gritos y ruido de una gacina parlamentaria muy ruidosa, un discurso cuyo objeto y esencia se expresaban exactamente con el brindis de los juaristas de Méjico. Para cuantos recuerden la figura política de Napoleón III en 1852, será asunto de reflexiones y enseñanza el hecho de haberse hablado en 1865 del Monarca francés y de su política en la forma que ha hablado el Sr. Glais-Bizoin.

Por vía de muestra trasladaremos algún pasaje de esta perorata. Pasaba revista el diputado francés a las libertades civiles de que el segundo Imperio ha despojado a Francia; y decía:

«Me pide el señor ministro de Estado que enumere las libertades que nos faltan a los diputados, y yo le respondo; hélas aquí: libertad para elegir presidente, derecho de iniciativa y derecho de interpelación. Qué más: el discurso que estoy pronunciando no me pertenece, porque sin previa autorización no puedo imprimirlo. El acta de esta sesión no nos pertenece. Tampoco tenemos derecho de petición. En una palabra, esta Cámara está trabada de manera que, para impedir que se mueva por acá o para acullá, permitidme la expresión, se le ha puesto un cabezón de serreta.»

El presidente: Suplico al Sr. Glais-Bizoin que no oblique a la Cámara a que él le ponga eso que dice le han puesto a esta asamblea.

Glais-Bizoin: Si el señor presidente conoce una palabra que exprese mejor mi idea, retiro la que he pronunciado...

«Cárcenas de todas las libertades que he enumerado. ¿Nos las darán? No, porque el último discurso de la Corona ha bautizado con el nombre de utopías nuestras aspiraciones liberales. Y en el Monitor, en donde es sabido que no se imprime nada sin meditarlo mucho, hemos leído: «No obtendréis la libertad, pues para concederla, se aguarda a una nueva generación. Sin embargo, ¿qué os sucede? Que en las elecciones habéis sido derrotados en todas las poblaciones importantes, comenzando por París.»

El prefecto del Sena a los diputados amigos míos y a mí nos dijo un día: «En las elecciones como en las revueltas, se gana a veces por sorpresa...»

Glais-Bizoin, que continuaba hablando entre el ruido que había acompañado a casi todo su discurso, pronunció varias palabras que los redactores del extracto dicen que no oyaron, y prosiguió:

«Es desconocer de todo punto el carácter nacional, y muy singularmente el de los parisienses, imaginar que se los alegrará de las aspiraciones generosas, desarrollando sin tasa los intereses materiales, levantando barrios magníficos, edificios suntuosos, y plantando jardines que compitan a los de la antigua Babilonia.»

Y a este tenor, y en medio de la gacina parlamentaria, siguió hablando el Sr. Glais-Bizoin; pero con lo dicho por él que dejamos trasladado, creemos que basta a persuadir de que en 1865, ningún diputado francés se hubiera atrevido a hablar así, y de que los tesoros que consume el Erario del Imperio en dar de comer a los jornaleros y en dotar a París con monumentos babilónicos, producen en obreros y parisienses efectos contrarios de los que se buscan.

Rivales en todo Inglaterra y Francia, rivalizan en aumentar sus fuerzas marítimas, y al invento del Toró, buque que da una embestida puede derribar una torre, han respondido los ingleses botando al mar un buque capaz de aplastar media escuadra. Pero Francia e Inglaterra inventan y gastan el dinero sólo por lucirse un país a los ojos del otro, y para facilitar a los dos ocasión en que hacerlo, acaban de convenir los Gobiernos inglés y francés en que una escuadra inglesa visite los puertos de Francia, mientras una francesa visita los puertos de Inglaterra. El tiempo nos enseñará quién costea las dos visitas, y si es éste acuerdo que deba rayarse en la serie de los acuerdos de la segunda época del Imperio, profetizada por el ilustre marques de Valdegamas.

Un telegrama dice que la *Opinione*, periódico judaico-turines, opina que se han atacado las negociaciones de Vegezzi. Imposible no es este hecho; pero hoy no nos parece probable.

Un corresponsal de confianza nos dice que en la corte de Víctor Manuel se nota especial cuidado en ocultar el estado de aquellas negociaciones, pero la opinión del corresponsal es que las negociaciones adelantan. Se funda en la llegada a Florencia del marques Azeglio, llamado por el Rey con objeto de que sustituya a Lamarmora en el ministerio de Estado, mientras este general va a Nápoles, y si puede, mete en vereda a garibaldinos y mazzinianos, los cuales trabajan por armar allí una de las gordas. El plan de la campaña de los barbabases es proclamar la república en aquella tierra.

Se han cerrado los Parlamentos de Inglaterra, Bélgica y Prusia, y se anuncia la clausura de otro par de pares. Efectos del calor, según dicen; pero si este dicho fuera exacto, de seguro la inmensa mayoría del mundo iba a pedir la supresión de los ó tres estaciones, y eso que el verano es la época en que vive todo insecto punzador y mordedor.

TELEGRAMAS.

En Méjico, el doctor Gila, que es director de las minas de Sonora, dice que llamará a ellas a los emigrados americanos, que protegerá a los pacíficos y recibirá a tiros a los que se presenten armados. La Constitución de Sonora será muy liberal y calada en la de California.

SOUTHAMPTON, 16.

La flota española que estaba en Chile ha sido reforzada.

Las noticias del Perú son satisfactorias.

Se cree que la insurrección será muy pronto reprimida.

Las tropas del Gobierno han atacado y ocupado a Arica después de una gran derrota sufrida por los insurrectos.

El general Serna ha sido elegido presidente de la república de Guatemala.

FLORENCIA, 17.

La *Opinione* asegura que han surgido dificultades en las negociaciones referentes a la provisión de sedes episcopales vacantes en Italia.

PARIS, 17.

El Emperador y la Emperatriz, después de haber pasado una breve temporada en Fontainebleau, irán a tomar baños a Bagnères de Luchon en los Pirineos. S. M. imperial ha recibido en audiencia al general italiano Sonaroli, y este último le ha sometido el proyecto de manifiesto que piensa dar al pueblo el Rey Víctor Manuel sobre el arreglo que acaba de concluir con Roma.

NAPOLES, 17.

La municipalidad ha sido disuelta.

BERLIN, 17.

Ha sido adoptada la convención con el Zollverein. Se han cerrado los Parlamentos en Bélgica y en Inglaterra.

SAN PETER-BURGO, 17.

En un discurso pronunciado por el Czar, da gracias a los polacos que han asistido a las honras fúnebres hechas por el eterno descanso del Príncipe heredero de Rusia, y asegura que jamás permitirá que Polonia esté separada de Rusia.

BERLIN, 17.

Al cerrarse las Cámaras, Mr. Bismark ha manifestado que el Gobierno, fuerte en la conciencia del derecho, observará una marcha regular en los negocios públicos y sabrá representar energicamente dentro y fuera los intereses del país.

PARIS, 17.

En la Bolsa de hoy han quedado: el 3 por 100 interior español a 00 0/0; el 3 exterior a 01 0/0; la diferencia, a 00 0/0; la amortizable, a 41 0/0; el 3 por 100 francés, a 66 45; el 4 1/2 a 95-75.

LONDRES, 17.

Los consolidados ingleses quedaron de 90 3/8 a 1/2.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 19 DE JUNIO DE 1865.

El Sr. Castelar ha trasladado su cátedra de historia desde los claustros de la Universidad central a las columnas de *La Democracia*. En ellas intenta enseñarnos cómo caen los Tronos, perecen las dinastías, pasan y mueren los Reyes de la tierra. Esta historia bien hecha sería de grande ejemplo y enseñanza, no sólo a Príncipes y poderosos, sino a pueblos y naciones. Los Imperios del mundo no son perdurables: como instituciones humanas en su forma, están sujetas a la ley común de todos los hombres, la caducidad y la muerte; pero dependientes como todo lo criado del gobierno de una Providencia divina, viven todo el tiempo necesario para que esta se manifieste y respaldanza en la plenitud de la justicia y misericordia celestiales.

Perecen las monarquías, deponen Dios a los poderosos de su asiento y humilla la altivez de los soberbios; pero de este modo castiga a las naciones que han desoído su voz y seguido los consejos de la impiedad.

El cuadro que presenta *La Democracia* no está completo sin embargo. Hay en la tierra potestades que caen y desaparecen; pero existe también una excepción de la ley universal. Esa potestad nacida en medio del Imperio romano, ha visto caer, para no levantarse nunca, la dominación de los Césares. Los Emperadores que la habían perseguido la saludaron al morir, como al morir les saludaban a ellos los gladiadores. Los bárbaros del Norte se desgajaron como una roca de la cumbre de las montañas cubiertas de nieves eternas: la roca se rodando por todas las fértiles llanuras europeas y aplastando vergeles, palacios, ciudades y naciones; y sólo al chocar en la piedra angular que sirva de cimiento a aquel poder, entonces casi naciente, se detiene y retrocede. Esa potestad subsiste hace diez y nueve siglos: ha visto a su alrededor formarse repúblicas y morir repúblicas, levantarse tronos y hundirse tronos, aparecer y desaparecer dinastías, y con el privilegio de la inmortalidad, contempla en la tierra ruinas que engendran ruinas, generaciones que pasan, ideas que resucitan, revoluciones que se renuevan en medio de las cuales ella ha permanecido en pie.

Esa potestad imperecedera es la Iglesia, es la Cátedra de San Pedro. Su cimiento es la palabra de Jesucristo, y por eso vive; el fundamento de los Imperios más vastos y poderosos son las obras de los hombres, y por eso mueren. Pero *La Democracia*, que mira con los mismos ojos las obras de los hombres que las obras de Dios, para terminar el cuadro de ruinas que está trazando, necesita que todo perezca del mismo modo y se atreve a escribir al frente de un artículo: *La caída de Pio IX.*

¡Osada singular! No hay hecho más grande ni más maravilloso en la historia contemporánea que la permanencia de Pio IX en el Sólido pontificio. Todas las fuerzas revolucionarias se han reunido y adunado para caer sobre un anciano inerte, sobre un Sacerdote imbecile, sobre un hombre desamparado de todos los poderes de la tierra. Apenas hay en Italia un palmo de tierra que permanezca como existía seis años há: el reino de Nápoles y los Ducados han pasado a manos de usurpadores; Niza y Saboya son de otro dueño; el Piemonte mismo ha dejado de ser reino, convirtiéndose en departamento de todos los Soberanos de Italia, sólo Pio IX permanece en su reino y en su capital. *La Democracia*, sin embargo, escribe la caída de Pio IX.

No hace mucho tiempo que la revolución nos anunciaba todos los días, no la caída, sino la muerte de nuestro Santísimo Padre. Muchos de los que hacían tan tristes vaticinios han descendido al sepulcro, y la salud de aquel a quien habían dado por muerto, se afirmaba de día en día. Pio IX continuaba viviendo para pedir a Dios por los que morían después de haberle dado por muerto. Los que quedan, ya no se atreven a decir: la muerte de Pio IX y sólo escriben la caída de Pio IX.

El artículo de *La Democracia* está en el epígrafe; se ha escrito para esta sola frase: la caída de Pio IX; se ha hecho para que los vendedores puedan gritar: *La Democracia, con la caída de Pio IX*; para que los lectores puedan recíprocamente preguntarse: ¿ha visto V. la caída de Pio IX? Todo lo demás está hecho para salvar las apariencias, para cohonestar de algún modo la osadía, la superchería del epígrafe.

¿Cuándo ha caído Pio IX? Nunca. ¿Cuándo ha dejado de ser Vicario de Jesucristo? Nunca. ¿Cuándo ha perdido siquiera la soberanía temporal de sus Estados? Nunca. Pero el Romano Pontífice tuvo que abandonar por breve tiempo a Roma, y este hecho es el que sirve al historiador de *La Democracia* de pretexto para escribir la caída de Pio IX.

Así como al pintar *La Democracia* la desaparición de los Tronos y dinastías, lleva el conocido objeto de vaticinar la desaparición de todas las monarquías y principalmente de la monarquía española, al hablar de la caída de Pio IX, deja claramente conocer sus deseos de que caiga para siempre el Pontificado. En vano se nos dirá que su intención se limita a la soberanía temporal de la Santa Sede. Sabemos ya muy bien a qué atenernos acerca del particular. No es lícito a un católico desear la desaparición de la soberanía temporal del Romano Pontífice, porque el Episcopado, la Iglesia docente han declarado que esta soberanía es necesaria en el orden de la Divina Providencia para el mejor gobierno de la congregación de fieles; y por lo tanto quien manifieste esos deseos y trabaje para llevarlos a cabo, no puede abrigar intenciones puras y verdaderamente católicas. Y si siendo tales sus intenciones, estas han de ser revolucionarias.

Ahora bien: la revolución se ha considerado más de una vez bastante poderosa para arrojar la máscara con que en determinadas épocas se ha cubierto, y terminantemente ha dicho que lo que quiere al combatir la soberanía temporal es libertar al mundo del yugo de la soberanía espiritual; derribar al Rey de Roma para destituir al Vicario de Jesucristo.

La revolución es esencialmente racionalista y naturalista, y negando la autoridad divina y la existencia del orden sobrenatural, ha llegado a persuadirse de que una vez abatido el poder temporal, el espiritual quedaba completamente anulado.

Hay más: la Cátedra de San Pedro, como fundada directamente por Dios, es la cabeza de las monarquías, derribada la cual todas ellas han de perecer. ¿Qué sería, pues, del cuadro que nos pinta *La Democracia* sin la caída de Pio IX? ¿Qué serían todas las ruinas de las potestades legítimas si permaneciese en pie la institución que es fuerte y raíz de toda legitimidad? ¿De qué serviría que cayesen todas las monarquías, si se conservaba ileso la monarquía del Romano Pontífice? Faltaba, pues, en ese cuadro lo principal, y entre tantas caída de Tronos y de Reyes, era menester que desollara la ruina del Trono que da vida a los Tronos, de la autoridad espiritual que es la savia de toda legítima autoridad.

No importa que el hecho sea falso, que Pio IX no haya caído, ni se vea próximo a caer. *Mon histoire est faite*, dirá el Sr. Castelar como el historiador de las revoluciones de Portugal contestaba cuando le advertieron que ciertos acontecimientos no habían pasado tal como él los refería. «Mi historia está completa; de nada serviría mi cuadro de caídas si faltaba la de Pio IX. *Mon histoire est faite*. La falsedad se sostiene con la calumnia, y cuanto más absurda sea esta, más creída será por el vulgo de mis lectores.»

Pio IX ha resistido hasta ahora, y resistirá mientras viva los embates, las asechanzas, los halagos y amenazas de la diplomacia que trataba de envilecerle para derribarle, y ha resistido con las célebres palabras de San Pedro y San Juan: *Non possumus*.

Ante esas palabras incontrastables que son el decreto de Dios puesto al margen del memorial de los impíos, ha caído de rodillas el Rey excomulgado, y aunque no todavía con verdadero arrepentimiento, juzgando sólo por apariencias, ha principiado a sentir y manifestar algún deseo del bien. Ha sido este suceso tan celebrado por los católicos como execrado por los revolucionarios; ha sido una de las mayores victorias que el *Non possumus* de Pio IX ha conseguido hasta ahora, triunfo que se consideraba casi únicamente como preludio de más insignes triunfos. Los revolucionarios lo negaron en un principio, lo pusieron luego en duda; mas hoy, que ya no pueden negarlo, intentan convertirlo en derrota, y por boca de *La Democracia* dicen que el Sumo Pontífice trata por fin con el Rey excomulgado, y borra y extingue el terrible *Non possumus* que acababa de le-

vantar como una barrera infranqueable entre la Santa Sede e Italia. La audacia no puede llegar a más, la calumnia ha traspasado los límites de lo estupendo.

Así se escribe en una nación católica; así se trata al poder más venerando y santo que existe sobre la tierra, en un país donde hasta ahora ha sido tan grande el prestigio de la autoridad; así se ultraja a los padres en esta tierra de hidalgos; así se abofetea a los ancianos en este suelo de valientes.

Pero, ¿qué importa a *La Democracia* atropellar tantos deberes y herir en lo más vivo los sentimientos nacionales? El Sr. Castelar tenía que completar su historia con la caída de Pio IX, y su historia queda hecha, aunque sea un tejido de falsedades, de desacatos y calumnias.

FRANCISCO N. VILLOSLADA.

Verdaderos o falsos, en estos dos días han corrido noticiones, de los cuales no nos es posible reproducir cabalmente los más graves, porque no se nos permitiría, y se haría muy bien en no permitirnoslo. Pero hay otros en que podemos expresar nuestro ingenio noticioso, visto que no nos cuesta más sino copiar algo de lo que digan periódicos que corren sin dificultad por esos mundos de Dios, y repetir cualquiera de las conversaciones que el menos curioso puede oír en cualquiera de las calles de esta coronada villa.

Pues en primer lugar, los amigos íntimos del ministerio decían ayer arqueando las cejas, a todo el que quería oírlos: «Esto se pone muy malo, —lo cual, traducido en buen romance, significa:—«El ministerio se bambolea.»

La enfermedad que le produce estos mareos, dice que es una fuerte indigestión de Unión liberal. Pero esto lo dudamos, porque creemos que el ministerio no ha probado bocado de este manjar, y eso que ha tenido ocho meses para comérselo.

Otros dicen que lo indigestado en el no fuere estómago del ministerio, no es la Unión liberal, sino el indefinido e indefinido grupo llamado de los cuartos, a quien da ser y figura el Sr. Alonso Martínez.

Sea de ello lo que fuere, la verdad es que de tres días acá cunden con más insistencia que en los días anteriores las noticias de que el ministerio se va, y que de resultados se liberaliza la situación.

Ahora bien, como lo más liberal que ha habido en estos últimos meses, ha sido el movimiento de la ciencia realizado el 10 de Abril, en obsequio del Sr. Montalban, y las maniobras militares que ha estado a punto de mandar en Valencia el coronel Alemany, nosotros concluimos del modo siguiente: «Pues la situación se liberaliza, claro está que se aproxima a reconocer la legitimidad y conveniencia del triunfo de lo que representen el Sr. Montalban y el coronel Alemany. Por consiguiente, para acabar de liberalizar la situación en toda regla, lo que procede no es que suban al poder ni la Unión liberal ni los cuartos, sino el Sr. Montalban y el coronel Alemany, con todo lo que uno y otro señor tienen al frente, a la espalda y a los costados.»

Lo primero es la lógica.

Nuestra conclusión es tanto más preciente cuanto la causa inmediata, o si se quiere, la ocasión de estas novedades, parece ser el proyecto de reforma de la ley de imprenta últimamente presentado por el Gobierno a las Cortes.

Trátase, como saben nuestros lectores, en este proyecto de impedir eficazmente que el periodismo liberal siga atacando las bases fundamentales de la sociedad española, y señaladamente la dinastía, que parece ser la especialidad en que más decidido está a lucir su ingenio.

Pues bien, contra este proyecto, que tiene este fin, dícese que se muestran airados y formando conculabulos unos pocos de grupos y hombres políticos que pasan por dinásticos y amigos del orden.

Este solo hecho define mejor que nada la situación que estamos atravesando: el nos da una prueba más de que para oposiciones liberales, ningún interés es superior al de derribar ministerios.

Dícese también que S. M. la Reina ya no irá a las provincias Vascongadas, sino que irá únicamente S. M. el Rey con sus augustos hijos para acompañarles mientras toman los baños de mar.

Dícese, por último, otras varias cosas, que importa reproducir literalmente copiadas de los periódicos noticiosos, porque esta copia, hoy más que nunca, es una verdadera fotografía de la mar de fondo que se siente hervir. Véanlos nuestros lectores en párrafo aparte.

Y dicen así:

«Esta tarde (el sábado) se ha dicho en el Congreso por los opositores que los señores Mon y Pacheco han enviado ó van á enviar sus dimisiones de embajadores de España en París y Roma. Podemos asegurar que semejante rumor carece de todo fundamento.»

«Ayer (el sábado) dijo un periódico que el gobernador civil de Madrid, Sr. Belda, había presentado su dimisión por negarse á cerrar ciertos establecimientos con arreglo á lo dispuesto por la circular de reuniones públicas. Podemos asegurar que no se ha hecho semejante exigencia al gobernador civil de Madrid.»

«Dícese que la reunión de senadores tenida en casa del duque de Tetuan, se ha ocupado de la actividad que han de tomar respecto á la reforma de la ley de imprenta. Y se añade que los senadores de la Unión liberal atacarán el proyecto; pero no tomarán respecto del mismo ninguna resolución anti-parlamentaria.»

«Es inexacto que haya habido reunión alguna de senadores en casa del señor marqués de Miraflores. Pudo dar origen á esta noticia la circunstancia de haberse anteayer (el sábado) encontrado algunos hombres políticos en casa del señor marqués puramente de visita. Entre ellos estaba también el señor ministro de Fomento.»

«Se han reunido en casa del Sr. Moyano varios señores senadores y diputados para ponerse de acuerdo respecto de la conducta que han de observar en uno y otro Cuerpo colegislador acerca de las cuestiones pendientes, y parece que han acordado combatir al ministerio en nombre de los principios del partido moderado de que se creen representantes.»

«Se ha hablado mucho anoche de una reunión de senadores y diputados que dicen se celebró ayer (el viernes) en casa del Sr. Moyano. Ignoramos el grado de fundamento que pueda tener, tanto la noticia de dicha reunión, como los comentarios que han circulado sobre ella.»

«La conferencia que el Sr. Alonso Martínez celebró con S. M., fué el miércoles, no el jueves como equivocadamente se ha dicho.»

«Varios periódicos hacen comentarios acerca de la visita de corteja hecha por el Sr. Alonso Martínez á nuestros augustos Reyes. La entrevista duró muy poco tiempo, y el ilustre hombre político que hemos citado se limitó, como siempre, á presentar sus respetos á S. M. la Reina, que le recibió con aquella afabilidad y cortesía con que recibe á todos los que tienen el honor de besar su Real mano. En dicha entrevista nada se habló de política.»

«Parece que una de las personas que estos días han tenido la honra de hablar con S. M. sobre los asuntos del momento, es el marqués de la Habana, quien, según hemos oído, está hoy más resuelto que nunca á no mezclarse para nada ni de ningún modo en los asuntos políticos.»

«Las oposiciones creen reunir de 80 á 90 votos en la votación del Senado sobre el proyecto de ley de imprenta. Los ministeriales opinan que no pasarán de 70, y que el Gobierno cuenta con 140. Es probable que el martes próximo empiece esta discusión, que tiene muy animados á todos los círculos políticos.»

«El Gobierno de S. M. ni ninguno de sus miembros tienen noticia alguna de que sea cierto lo anunciado por *La Epoca*, y repetido por varios periódicos, respecto á que el Emperador Napoleón haya decidido visitar á nuestra Emperatriz durante su estancia en las provincias Vascongadas, ni de que con este motivo haya dirigido carta alguna á S. M. el Emperador de los franceses.»

«Saben nuestros lectores por qué hemos agrupado á granel todas estas noticias sin acompañarlas de comentario alguno especial? Pues es, en primer lugar, porque no lo necesitan; y en segundo lugar, porque los que verdaderamente convienen, no podemos hacerlos; y en tercer lugar, porque ya ellos se irán haciendo por sí mismos en toda esta semana.»

Interpelado el vicalvarismo por la *Soberanía Nacional* acerca de si estaba dispuesto á hacer en el Gobierno lo que hace en la oposición, ha respondido por sus varios órganos lo bastante para que el diario de las tres estrellas juzgue del caso celebrar tratos con el vicalvarismo, y el efecto, le presenta el siguiente pliego de condiciones.

«Si la unión se decide á ser tan popular como sea necesario; si, como dice *La Política*, demuestra absoluta conformidad con las ideas, con las tendencias, con los propósitos del artículo que escribimos proponiendo lo único que aquí cabe ya para remover los obstáculos que se vienen oponiendo hace tantos años á la práctica del sistema representativo, entonces nuestra actitud será la que expresamos en él.

«Así no podrá quejarse nunca la unión, porque de ella dependerá lo que suceda.

«Cuando la veamos perseverar en el propósito de ser popular, será blanco el color de nuestra bandera. Cuando la veamos encaminar á las antenas de la corte, enarbolarla en lo más alto del fuerte de nuestra creencia, la misma bandera que tenemos desarrollada á la vista del ministerio Narvaiz: bandera negra.»

No citamos estos párrafos para llamar la atención sobre las frases de que se dejamos subrayadas, sino para decir á *La Soberanía* que de esta vez desconocemos su perspicacia. El diario de las tres estrellas no ha visto que en ningún parte ni tan bien como en las antenas y salas de la corte puede serle útil el vicalvarismo.

Dice *La Democracia*, hablando de la posición del Sr. Clavé, director de los coros catalanes, que el Gobierno le persigue, porque es cantor popular y porque ha organizado esos coros que abren al ideal las almas de los hijos del trabajo. No estamos bien enterados, pero suponemos que más bien será por temor de que abran algunas bombas los hijos de la holganza, ó las arcas de los que tienen algún dinero, el día de su victoria.

Nos vamos convenciendo de que si se corren grandes peligros de una revolución, depende sólo de que el Gobierno es tirano y ataca toda las libertades y en especial la de escribir. ¿CÓ-

mo no ha de estallar una revolución donde los periódicos de oposición se ven obligados á escribir con las precauciones que se usan en el siguiente párrafo de *La Discusión*?

«Leemos en *El Pueblo*:

«Malo, malo. Consulta de rabadanes, oveja muerta. Decimos esto, porque parece ser que para salvar la situación, se ha empezado á consultar á personajes políticos como el Sr. Alonso Martínez, Miraflores y otros, además de O'Donnell, que ayer dijimos.

En el estado del enfermo, creemos que no podrá salvarse á no cortar por lo sano.

«Cuando la gangrena se apodera de un cuerpo ó de un miembro del cuerpo, de nada sirven paños calientes.

Aquí hay mucha gangrena y es preciso cortarla de raíz si se quiere salvar al enfermo.

Conformes, conformes, caro colega: de cortar se trata, de cortar por lo sano, y sea maldita la revolución, si ha de dejar en lo hondo del cuerpo social un sólo átomo de gangrena.»

«¡Oh parlamentarios! ¿Dónde ocultareis la vergüenza el día en que lo sano, cortado ya, os muestre esos párrafos? ¿Dónde ocultareis el remordimiento el día en que los pueblos, recordando vuestra condescendencia con la prensa conspirando, os echen en cara la complicidad en haber perdido la venerable institución de la monarquía?

«¡Ah! todo porque no os llamen poco liberal.

Dice *El Diario Español*:

«Ayer tuvimos el sentimiento de ver por las calles á unos infelices obreros de Cataluña, implorando la caridad de los madrileños, y revelando en su modesta y grave actitud la honda y tristísima situación que les aflige.

El Gobierno, á pesar que ve la triste situación de estos infelices, no hace nada para mejorar la situación; sólo piensa en vivir y alargar su quebrantada existencia, aunque arruine por completo al país.»

Lo único extraño es que hasta ahora no haya visto *El Diario* lo que nosotros hace tiempo y en anteriores ministerios habíamos visto. Lo único nuevo en esta materia es la prisión del maestro Sr. Clave, por cantar y otros excesos.

Los señores diputados y senadores que piensan oponerse al proyecto de ley del Gobierno sobre la previa recogida, creemos que en otra cosa no se han de fundar, sino en que la denuncia basta para contener los abusos de la prensa. Si de buena fe lo creen así, sólo para convencerlos de cuán equivocados andan, pondremos algunas de las gaceticillas de la prensa de hoy, entre las cuales, por respeto á nosotros y nuestros suscritores, elegiremos las menos escandalosas é indecentes:

1.ª «Según se dice, pasan de docientos las traslaciones militares que el Gobierno tiene acordadas.

Nosotros sabemos de una traslación que vale por todas estas.

Es la de un amigo nuestro que se muda de la calle DE LOS REYES á la calle DEL HUMILLADERO.»

2.ª «La cosa marchal dice *Los Tiempos* con aire de satisfacción.

«La cosa se marchal digo yo.

Esa, esa es la cosa.»

3.ª «Comilona. Ayer, como estaba anunciado, se celebró en Tetuan la merienda de gitanos en honor de la familia del *ti Glándio*.

La concurrencia á la mesa fué numerosa y distinguida, siguiendo el orden siguiente:

A la derecha de la tía Pepona estaban Blasillo (el Mellao), la Carpanta, la Loba, la Paquita (la Enana), el tío Berrendo, la Carcomia, el Mulato y el señor Ronzal, cabestrero mayor de la familia y primer herrador de la raza.

A la izquierda de *Minuto* (el Memo), se hallaban la parienta del tío Pichichi, Jacobito (el Lilaila), don Pertusato, primer oficial de guindillas, el Chano y el Sabidillo, ayó del Bobo de Coria.

Por último, allí se encontraba reunido cuanto de más barbi y juncal se reúne en las ferias y mercados, no faltando tampoco algunos sacristanes, mozos de mulas y demás gente ordinaria.

El tío Macarrón sirvió espléndidamente la merienda.»

4.ª «Cuando uno mira á cierta distancia con unos gemelos, vé los objetos de cerca, clara y distintamente.

Pero si uno toma los gemelos del revés, vé los objetos mucho más pequeños y á una distancia tan distante como si se hubieran alejado mil pasos.

Aplicación práctica: yo tomo los gemelos, miro el porvenir, y veo la revolución á dos pasos del ministerio.

Le doy los gemelos á González Brabo; los toma del revés, y vé la revolución muy lejos, muy lejos.

Por el interior de mis gemelos se pasea el general Prim.»

«Y es lo peor del caso, que con tanto pasar de Madrid á Lisboa y de Lisboa á Madrid... hemos borrado la línea divisoria de Portugal y España!.

Para los que tengan confianza todavía, ahí va un párrafo de *La Nación*, periódico que ha representado á los progresistas dinásticos:

«No se contenta la revolución con la caída del ministerio, es el epígrafe del artículo de fondo que publicó ayer el órgano en la prensa del Sr. Sartorius.

Tiene completa razón el periódico polaco; y si no fuera así; si las oposiciones liberales, que en el lenguaje figurado de los ministeriales, es lo que significa la palabra revolución, no aspirasen á otra cosa que á presenciar uno de los cambios ineficaces é inútiles de personas que han venido presenciando hasta ahora, podríamos decir que ni la experiencia les había enseñado nada ni aspiraban al bien de la patria.

Aspiramos á un cambio de sistema completo; á que en vez de mandarnos y desmoralizarnos la influencia apostólica, el partido clerical y sus corrompidos editores responsables, nos gobiernen y nos regeneren los principios de libertad, de moralidad y de justicia.»

Cuán necios juzgará á sus lectores el mismo

periódico de quien es el párrafo anterior, que les dice con seriedad lo siguiente:

«Dice *El Pueblo*:

«Se dice que anoche verificó un registro la policía en una iglesia de esta corte, y que en ella se pensaba encontrar un depósito de armas.

«Sabemos el nombre de esa iglesia; pero nos abstendremos de pronunciarlo, porque no tenemos la seguridad del hecho. Sin embargo, bueno es vigilar á los sacristanes de cerca, porque están muy envalentonados.»

Recordamos muy bien que en los primeros tiempos de la guerra civil se descubrieron muchos depósitos de armas destinadas á la facción, ocultos en las iglesias. A identidad de épocas, identidad de maquinaciones.»

«¿A quién han de hacer la guerra los sacristanes, si decís que están ya en el poder? *La Libertad* dice que «la revolución no se contenta con la caída del ministerio.» Nosotros añadimos: «la revolución no se contenta con la caída de la Monarquía.»

Hay un periódico, de nombre epigramático, *La Bolsa*, que en un artículo trata de probar que conviene la unión ibérica por varios motivos, de los cuales calla los principales porque estamos en España. Cuando los diga, ya que á nosotros se dirige, veremos si es cosa ó no de contestar. A lo que dice hoy, no hay para qué.

En la Real y pontificia iglesia de Italianos, con motivo del aniversario de la coronación de Su Santidad Pío IX, se celebrará una Misa solemne el día 21 del corriente á las once de la mañana; pero este acto religioso no podrá ser con el aparato de los años anteriores, á causa de las obras que en la sacristía y tribunas se están haciendo.

Con gusto insertamos las siguientes exposiciones con que los nobles pueblos de las provincias Vascongadas manifiestan á S. M. sus leales sentimientos, y el gozo que tendrán en ser visitados por su Reina.

«Señora: La provincia de Navarra, dispuesta siempre á ocupar el lugar que su amor á V. M. y su lealtad al Trono y á la dinastía la señalan, nos encarga roguemos encarecidamente á V. M. se digna visitar este verano aquel suelo ansioso de contemplar, siquiera sea por breves instantes, á su Reina.

Si V. M. acepta estos ruegos y dispensa á Navarra honra tan señalada, allí encontrará ardientes pruebas de cariñoso entusiasmo, nobles y generosos pechos dedicados á verter su sangre en defensa de las instituciones, y pueblos sencillos que, dedicados á las tranquilas labores del comercio, de la agricultura y de la industria, ruegan todos los días al Cielo por la ventura de V. M. y de su Real familia.

Dígnese V. M. aceptar las súplicas de que somos portadores, y con ellas el respeto y amor de aquellos pueblos que á ninguno ceden en lealtad y en hidalguía.

Madrid 16 de Junio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Diputado por Tudela, conde de Heredia Spínola.—Antero de Echarrí, diputado por Aiz.—Ricardo Aizuray, diputado por Pamplona.—Miguel María Zozaya, diputado por Santesteban.—Juan Model, diputado por Estella.—Calixto Breton, diputado por Tafalla.»

«Señora: El Ayuntamiento de la noble y leal villa de Zarauz, en su nombre y haciéndose intérprete del sentimiento de este leal vecindario, acude respetuosamente á los pies del Trono para manifestar á V. M. el regocijo con que por todos se ha acogido la ya indudable y Real determinación de V. M. de venir al noble suelo guipuzcoano para pasar la próxima temporada de baños en esta humilde villa. V. M. puede persuadirse que su estancia y la de Real familia entre nosotros se transmitirá á la posteridad como uno de los sucesos más importantes de la historia de Zarauz; y que en tal concepto, ni nuestro entusiasmo tiene límites, ni nuestro reconocimiento puede expresarse, sino sentirse.

Al honrarlos V. M. con su presencia y la de la Real familia, contribuye también al engrandecimiento de este pueblo, que se acoge á su bondadosa protección. Y ojalá, Señora, que en esta deliciosa playa encuentre V. M., su augusto Esposo y sus excelsoes hijos el reposo que requieren los agitados y graves negocios de la gobernación del Estado, y la salud que prestan las purísimas brisas de estos mares y de estas montañas pintorescas, para que V. M. pueda recordar con placer su estancia en esta villa, tanto como el pueblo que representamos recordará con orgullo la inmerecida honra que V. M. le dispensa.

Dígnese, pues, V. M. admitir el testimonio de nuestros leales sentimientos, y acoger bondadosa la sinceridad con que pedimos al Todopoderoso conserve dilatados años su preciosa vida.

Zarauz 4 de Junio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—El alcalde presidente, José Francisco de Alzuru.—Por acuerdo del Ayuntamiento, su secretario, Manuel de Legarra.»

En otra parte habrán visto ya nuestros lectores que creemos suspendido el viaje de su majestad á aquellas leales provincias, de las cuales con mucha razón dice *La España*:

«Demasiado sabe la revolución que allí no logrará meter la cabeza contra la Reina. Demasiado saben los leales á esta augusta Señora que, en un caso dado, del cual Dios nos aparte, aquel noble rincón pudiera ser hoy el Covadonga de la salvación dinástica de España.»

«¿Quién ha influido para que el viaje se suspenda? El que haya influido, ¿lo ha hecho en provecho de que, ó por amor á los Reyes? ¡Ah! creemos que D. Julian hubiera retenido en Guadalete á Pelayo, si hubiese sabido que Asturias habia de ser el origen de la gloriosa destrucción de sus traiciones.

Sucesos de Valencia.

La Correspondencia publica la siguiente carta de aquella capital:

«VALENCIA, 16.

Mientras se niega por unos que el general Prim

ha estado en Valencia, otros afirman que los generales Prim y la Torre y el brigadier Milans estuvieron en el Grao aguardando á que estalle el movimiento.

Dícese que el aviso de que iba á sublevarse el regimiento le dió un oficial, hasta ahora desconocido, que entregó á un dependiente de vigilancia pública un pliego para el gobernador.

Se niega por personas que debían estar comprometidas, que en las proclamas firmadas que han aparecido se hablara nada contra la dinastía, y si sólo contra el Gobierno, pidiendo Cortes constituyentes. Contra la dinastía se hablaba sólo en un impreso anónimo que se cree redactado por los auxiliares más exaltados del movimiento.

Cuéntase aquí que si hubiera sido registrado al prenderle uno de los paisanos detenidos en la Tertulia, se le hubiera encontrado el nombramiento de secretario de la junta provisional.»

Un diario de noticias dice que «la guarnición de Valencia se ha dividido en dos brigadas, la una al mando del señor brigadier García Torres, y la otra á la del señor brigadier Teran, segundo cabo interino.»

Terminados los asuntos que llevaron al general Cialdini á Valencia, ha salido ya de regreso á Italia, sin cumplir la promesa que, según dijo, habia hecho de pasar antes por esta corte.

Acerca del paradero del general Prim, encontramos en los diarios de noticias las siguientes:

«Siguese ignorando en las regiones oficiales el punto de residencia del señor marqués de los Castillejos; y sus mismos amigos no están acordes en sus noticias sobre el particular.»

«Los amigos del general Prim dicen que este estaba ayer noche en Marsella. Los enemigos del marqués de los Castillejos no niegan que haya llegado; pero añaden que lo ha hecho en el vapor de Oran á donde se trasladó el general Prim desde Valencia en un falucho.

Nosotros lo que sabemos es, que el Gobierno no tiene noticia del punto en que se encuentra.»

Por otra parte hay personas que aseguran que el general Prim no ha salido de la Península, por temor á la vigilancia que se ejerce en las fronteras. Dícese que el viernes por la noche estaba en Alicante y en la actualidad suponen algunos que está más cerca.

Al mismo tiempo que los órganos progresistas de por acá echan á bromar ó tratan de rebajar la importancia del descubrimiento de armas y municiones en las inmediaciones de Barcelona, *El Telégrafo*, periódico progresista de aquella capital, escribía anteayer lo que sigue:

«Ayer tuvimos ocasión de ver los objetos aprehendidos cerca de Martorell por un señor teniente de la Guardia civil. Consisten en una cureña, un saquito lleno de cartuchos y 92 granadas de cristal. La cureña es de madera, de forma igual á las de buque antiguas, muy parecida á las que vemos todos los días abandonadas en las calles de la Barceloneta, y su estado es tal, que áudamos pudiera servir con alguna ventaja para ninguna función de guerra. Puede sostener un cañon de á ocho. El saco, según parece, contendrá unos cien paquetes de cartuchos. Las granadas son de cristal ó vidrio negro; tienen la figura de pera, y su grueso es de media pulgada. Iban envueltas en un serón, y vacías. Su calibre es de á ocho. Son muy parecidas á las bombas de vidrio que usaron los carlistas en los sitios de Solsona. Decíase también que el comisario Sr. Pares habia ocupado durante la noche de anteayer dos cañones en la Barceloneta. Parece que se están prosiguiendo las indagaciones con la mayor actividad.»

Leemos en *La Correspondencia*:

«No hay motivo para decir, según las noticias que tenemos hoy, que los jefes militares á quienes se ha señalado últimamente su cuartel fuera de Madrid, han desobedecido la orden del Gobierno. Esta orden les ha sido comunicada por el conducto correspondiente, y como no es cierto que á ninguno se le ha impuesto el deber de marchar en el acto, no puede decirse que hayan aun desobedecido.»

El recaudador y depositario de los fondos recogidos por la comision de la Tertulia progresista de Valencia, para socorro de las víctimas de las inundaciones de aquella provincia, ha dirigido un comunicado á *La Correspondencia* negando que los fondos de que se le nombró depositario, hayan servido para favorecer la conspiración tramada en aquella capital.

Después de esta declaración por lo que hace á los fondos administrados por el comunicante, parecemos que aún cabe que otros fondos recolectados bajo el pretexto de socorrer á las víctimas de la inundación se hayan destinado á fraguar conspiraciones. El Sr. Peret da cuenta de su depositaria, pero no demuestra que se pueda decir lo mismo de todos los fondos que hayan podido recogerse por otros con el pretexto indicado.

Esto nos ocurre á nosotros, sin que por nuestra parte tengamos interes en que sea ó no cierto lo dicho por *La Correspondencia*.

CORREO DE LA HABANA.

Recibimos por un vapor mercante llegado á Vigo periódicos de la Habana que alcanzan al 24 de Mayo. Nada de particular encontramos en sus columnas.

Los buques de vapor de S. M. *Francisco de Asís*, *Pizarro* y *Leon* habian salido para situarse en el puerto de las Calderas, Costa Sur de Santo Domingo, con objeto de recoger en su caso las guarniciones de Azúa y Bani.

La fragata *Iris* y el bergantin *Bilbaino* se habian hecho también á la vela para situarse en Monte-Cristi y desempeñar comisiones del servicio de trasportes.

Los periódicos de Santiago de Cuba anuncian que en la mañana del 15 del actual entró en aquel puerto la corbeta de S. M. *Santa*

Lucia, procedente de Santo Domingo. Parece que condujo pliegos para el Gobierno y que volvia á salir sin demora para el mismo puerto.

El digno gobernador capitán general de Cuba habia dado en la quinta de los Molinos un banquete á los jefes de los cuerpos de voluntarios. Concurrieron á tan distinguido obsequio el señor brigadier de ingenieros, Clavijo, sub-inspector de dichos cuerpos, el señor coronel graduado teniente coronel Lopez de la Torre, jefe de la plana mayor, los señores coroneles Morales, marqués de Marianao y Ventosa, primeros jefes respectivamente de los batallones 1.º, 2.º y 3.º, y el teniente coronel Sr. Valdivielso, primer jefe del 4.º batallón. Durante la comida tocó piezas escogidas la música de ingenieros, con cuyo motivo acudió bastante gente á los jardines de la quinta.

Dice el *Diario de la Marina* del 23:

«Tenemos entendido que el comandante del ariete confederado *Stonewall*, en vista de la situación excepcional en que se encontraba, y en la necesidad de hacer reparaciones en su máquina, que exigen algunos días, ha presentado una instancia á la primera autoridad de esta isla, exponiendo sus deseos de que cese para el comercio todo motivo de alarma que se permanezca en este puerto ó su salida de él pudieran ocasionar, rogándole que se haga cargo del buque de su mando hasta la resolución de S. M.

S. E. mirando al interes de la paz y de la humanidad, parece que ha accedido á la solicitud, y al efecto en la mañana del sábado 20 se han entregado de él, mediante inventario, las autoridades de marina, y de todo se da cuenta al Gobierno de S. M. para que lo tenga á bien disponer. Ayer se dió orden para que el buque pasara al arsenal, donde se encuentra.»

El 15 de Mayo á las cuatro y cuarto de la tarde sufrió la última pena en garrote vil, el soldado de la compañía de cazadores del segundo batallón del regimiento infantería de España, Agustín Lúcas, por el delito de haber dado muerte al teniente Sr. Collado, habilitado del mismo regimiento, y herido al ayudante de su propio batallón, según dimos cuenta á nuestros lectores. El reo marchó lleno de resignación á expiar su crimen, y dejó escrita una carta para el Cura de su pueblo, en la provincia de Teruel.

El 19 á las siete de la mañana sufrieron la última pena los asiáticos Isidoro y Tomás por el homicidio que habían cometido. En la capilla pidieron el Sacramento del Bautismo, y fueron al patibulo con toda la resignación que da la fe cristiana.

En Matanzas se quejan de la horrible sequía que se experimenta en aquel país, la cual es tan tenaz, que los labradores han abandonado sus ordinarias tareas y se han convertido en pescadores para ganarse la subsistencia.

En Trinidad se quejan de la escasez de la zafra, cuyos rendimientos se calculan en nueve á diez millones de pesos menos que el año anterior.

La salud era regular en toda la isla, y la tranquilidad pública completa.

Los preparativos para la evacuación de Santo Domingo, según las últimas noticias, se llevaban á cabo hasta ahora en medio del mayor orden. Las fuerzas del interior de la isla se van replegando hacia la costa, y en la capital todo está dispuesto para salir en breve.

El mariscal de campo Sr. Genovés Espinar, que se hallaba en Santo Domingo de segundo cabo, queda con el mismo destino en la Habana, reemplazando al Sr. Halle.

Ayer domingo infra-octavo del Corpus hubo en Palacio pública y visita de altares.

A una y otra asistieron los Reyes con sus augustos hijos y demás miembros de la Real familia acompañados de toda la alta servidumbre, de los Prelados residentes en esta corte y de los grandes de España. Las galerías altas de Palacio estaban revestidas con los magníficos tapices que tanto llaman la atención de los amantes de las artes.

SS. AA. II. los condes de Eu, salieron de esta corte el sábado á las ocho y media con dirección á Portugal. S. M. el Rey y los Infantes estuvieron á visitarlos de despedida.

En la mañana de anteayer llegaron á Badajoz, donde fueron recibidos con todas las consideraciones debidas á su rango, por las autoridades civiles y eclesiásticas; después de media hora de descanso, aquellos dos altos personajes continuaron su viaje.

El 14 del corriente tuvieron la honra de presentar á SS. MM. los Excmos. señores marqueses de Benemej de Sitallo y el senador D. Andrés de Arango, la siguiente exposición de la priora y comunidad del monasterio de Santa Catalina de Sena de la Habana: «Señora: Faltan palabras con que elogiar debidamente la magnanimidad del corazón de V. M. al despojarse de la mayor parte de su Patrimonio en obsequio de sus pueblos, y nosotras, doblemente agradecidas del presente espontáneo, del retrato de V. M. y del su augusto esposo, que recibí esta comunidad el día 16 de Febrero, y se colocaron con toda la pompa posible, en proporción de nuestro humilde estado; esta prueba de distinguido afecto nos recuerda el grato y doble deber de humillarnos ante la Divinidad para pedirle salud, larga vida, prosperidad y bienes eternos para que Dios los dispense á V. M., á su augusto esposo, al Príncipe de Asturias, á la señora Infanta y serenísimos Infantes sus hijos. Señora estos son los votos humildes que dirigen á Dios las religiosas dominicas de la Habana en 15 de Mayo de 1865.—Señora, A. L. R. P. de V. M.—La Priora y la comunidad.»

S. M. contestó á los comisionados con la mayor benevolencia, encargándoles muy particularmente manifestasen á la Prelada y comunidad cuán gratas le habian sido las expresiones de su carta y lo dispuesto que estaria siempre á complacer á tan dignas esposas del Señor.

Las secciones del Congreso, en su reunión de ayer, autorizaron la lectura de la siguiente proposición de ley, que su autor el Sr. Cuesta anunció en la sesión de ayer, que apoyará hoy:

«El diputado que suscribe tiene la honra de someter á la consideración del Congreso la siguiente

Proposición de ley.

Art. 1.º Se declaran en suspenso las disposiciones de la ley de 8 de Febrero de 1861 y de los reglamentos é instrucciones dadas para su ejecución, en cuanto á su aplicación en el territorio de las provincias de la Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra, hasta que por otra ley se introduzcan en ellas las reformas necesarias para hacerlas prácticas en aquel territorio.

Art. 2.º Durante esta suspensión, el registro de la propiedad y el régimen hipotecario en su organización y procedimientos, continuará ajustándose, en las provincias á que se contrae el artículo anterior, á las leyes del derecho común y á las disposiciones del Real decreto de 31 de Enero de 1861.

Palacio del Congreso, 16 de Junio de 1865.—Justo Pelayo Cuesta.»

Esta semana no tiene más que cinco días útiles: el Congreso los empleará en terminar la interpelación del Sr. Quintana y el proyecto de tubería para Jerez, y en la discusión del que suprime el derecho diferencial por tierra. Los diputados castellanos tienen mucho interés en que se discuta antes de San Juan la cuestión de harinas. Pero dudamos que se realicen sus aspiraciones.

Se ha dicho ayer en Madrid que anteaer ha habido en París una reunión de varios banqueros y capitalistas, que ha tenido por objeto examinar si les era ó no conveniente hacerse cargo de la proposición hecha por el Sr. Sabater en la subasta de títulos consolidados. Los que han hecho correr esta noticia en el Bóris, suponen que la resolución fué negativa; pero nosotros hemos oído decir á otras personas que ya anteaer afirmaba *El Independiente*, esto es, que el Sr. Sabater tiene ya reunidos fondos para pagar el primer plazo de la emisión.

El Pabellón Nacional, en un artículo estrellado, combate la candidatura de una situación. Miraflores. Lo que da á entender que otra candidatura se ha estrellado.

¡Paciencia!....

Escriben de Zaragoza que el señor general Manzano hizo anteaer entrega del mando de aquel distrito al de igual clase D. Juan Zapatero, que llegó á dicha capital en el tren de la mañana, hospedándose en la fonda de Europa.

Ha sido nombrado alcalde de Sevilla D. Celestino Redondo de Plaza, antiguo empleado, y que últimamente ha desempeñado los cargos de auxiliar mayor del ministerio de la Gobernación y de sub-gobernador de Antequera.

DOCUMENTO PARLAMENTARIO.

Dictamen sobre el proyecto de ley de recogida, que leyó en la sesión del viernes del Senado el secretario de la comisión del mismo cuerpo, Sr. Egaña.

AL SENADO.

Negar la importancia y el influjo de la imprenta periódica en los países constitucionales, sería tanto como desconocer la fábula de esta clase de Gobiernos, y cerrar los ojos á las más terribles y elocuentes enseñanzas de la historia contemporánea. La imprenta periódica, según está dirigida por una recta é ilustrada conciencia, ó inspirada por la ignorancia y la pasión, así puede ser elemento civilizador, como ariete que destruya por su base lo existente; así puede ser faro que ilumine los oscuros horizontes del porvenir, marcando nuevos derroteros á la marcha progresiva de la humanidad, que ta incensuraria que abraza y consuma fatalmente cuanto toque.

Por eso los Gobiernos templados y prudentes, que no quieren el retroceso ni la revolución, andan vacilantes y dudosos acerca de la manera de regular el ejercicio de tan delicado derecho, adoptando hoy un sistema, para cambiarlo mañana por otro diferente y aun opuesto, y no cesando nunca en el círculo eterno de ensayos á favor de los cuales van estudiando los resortes y resolviendo las dificultades de aquel complicado mecanismo, más bien por el criterio de las circunstancias y necesidades de los tiempos, que fijándose en determinaciones invariables de principios, muy peligrosos de aplicar, de una manera absoluta y concreta, en ciertos períodos de la vida de los pueblos.

Ley de circunstancias es el proyecto que hoy nos presenta el Gobierno de S. M., y bajo este punto de vista pasa á examinarse la comisión del Senado.

¿Quién puede desconocer que objetos que la Constitución de la Monarquía declara inviolables y sagrados, están siendo, desde hace algún tiempo, blanco especialísimo de los ataques de una parte de la prensa periódica, que no disimula, ántes bien manifiesta desdoblado, su aversión al Trono, su desden cuando menos hacia la dinastía, y su ojeriza declarada al orden general sobre que descansa la sociedad española?

¿Quién puede tampoco negar de buena fe, que dentro de la actual ley de imprenta no se encuentran medios eficaces para contener el desbordamiento de los que un día y otro combaten con tenaz empeño esos fundamentos de la constitución política y social del país, cumpliendo al parecer el timor y anti-patriótico concierto en que los partidos revolucionarios han jurado la destrucción de todo lo existente?

Señeante estado de cosas no puede continuar. Gobierno lo ha comprendido así; y cumpliendo con uno de sus más altos deberes, y forzado al propio tiempo por la imperiosa ley de la necesidad, se apresura á solicitar de las Cortes del reino una medida excepcional y transitoria que contenga ciegos extravíos, poniendo á cubierto de los ataques de escritores mal aconsejados, el Trono, la dinastía, la unidad católica, la disciplina del ejército, y el orden social.

La comisión no vacía en proponer al Senado la aprobación de ese proyecto de ley. Entre la revolución que aspira á conculcar todo, creencias, sentimientos, intereses, instituciones; entre la tranquilidad de los ánimos y la paz del reino seriamente amenazadas y hondamente conmovidas por la acción constante de una predicación que nada respeta; y la sociedad entera que consternada ante la inminencia y gravedad del peligro, demanda protección y amparo á los que rigen sus destinos, no puede caber duda sobre la elección.

Hay que poner un dique al desenfreno de las ideas disolventes. Hay que defender á la sociedad contra el furor de sus enarrazados enemigos. Hay que salvar además á la imprenta de sus propios excesos; porque así se salva también la libertad política, amenazada hoy de morir ahogada en ellos.

La comisión, pues, propone al Senado la aprobación del proyecto de ley excepcional y transitorio de 11 del actual, segura de que todos los ilustres individuos de esta alta Cámara sienten como los que abajo firman el peso de las graves razones de interés público que han obligado al Gobierno de S. M. á presentarlo.

Madrid, 16 de Junio de 1865.—El marqués de Villuma, presidente.—Francisco de Mata.—Juan Martín Carramolino.—Joaquín Gutiérrez Rubalcaba.—Conde de Villafraña de Gaitán.—Hilarion del Rey.—Pedro de Egaña, secretario.»

Hace algún tiempo que se concedió autorización para hacer los estudios de una vía férrea que, partiendo de Novelda y pasando por Aspe, Elche, Creventille, Albatera, Callosa y Orihuela hasta empalmar en Zenneta con el ferro-carril de Cartagena, enlazase las dos importantes capitales de las provincias de Alicante y Murcia. Verificados ya los estudios, y comprobados además facultativamente, esperaban impacientes aquellas ricas poblaciones el día en que, previos los requisitos legales, comenzasen los trabajos de esta vía, que por sus condiciones especiales estaba llamada á estimular la vida productora del férax territorio comprendido entre Novelda y Orihuela. Una proposición de ley tomada hace pocos días en consideración por el Congreso, en la que se propone la concesión definitiva del ferro-carril de Murcia á Alicante á una empresa cuyos estudios aún no han sido comprobados facultativamente á lo que parece, y que establece un trazado diverso, ha venido á desbaratar aquellas esperanzas, produciendo en el país la alarma consiguiente, y dando lugar á que en casi todas las poblaciones referidas se nombrasen en juntas de mayores contribuyentes comisiones que vinieran á esta corte á gestionar acerca de tan vital asunto. En Orihuela, ciudad sin disputa la más importante de la provincia de Alicante, hubo días pasados una numerosa reunión de hacendados, en la que se nombró también una comisión compuesta de los Sres. D. Manuel Soto y Melgarejo, D. Antonio Balaguer de Irujo y D. Manuel Carrillo de Aibornoz, tres de las personas más caracterizadas del país, los cuales, según se nos dice, han llegado ya á esta corte para gestionar en el mismo sentido.

Han pasado á la audiencia los procedimientos que se formaron en el juzgado del Hospicio por la causa contra la publicación de la protesta de los periódicos liberales. El juez se ha inhibido, conformándose con el dictamen del promotor fiscal.

El tribunal superior resolverá si há lugar ó no á proceder por la jurisdicción ordinaria.

La Epoca, cuyas relaciones con el representante de S. M. católica en Lisboa son bien conocidas, desmiente las ridículas noticias sobre dificultades entre nuestra legación y el Gobierno de Portugal, fundadas en haber pisado el Rey D. Luis una alfombra con los colores nacionales de España, puesta por la empresa española de un teatro de aquella corte la noche del beneficio de su primera actriz. La cosa, dice, era tan absurda, que en Lisboa se ha tomado como una broma, pues de otra suerte no se concebiría tal cúmulo de falsedades en diarios que se respetan.

El Rey no fué á semejanza benéfico, no hubo para que alfonbrar escalera alguna, y es dirigir una injuria gratuita á artistas españoles que dirigen aquel teatro el suponerles el placer de que un Soberano extranjero pisase al fin la bandera de su patria.

La prensa, añade, haría bien guardar, al menos dentro de casa, sus pasiones y pequeñas miserias. Léjos, da una triste idea de lo que es la imprenta en nuestro país. Si cada día propala una nueva absurda, ¿qué consideración puede inspirar en el exterior? No quisiéramos que nos empeñásemos en competir con la peor prensa de las más desdichadas Repúblicas de la América un día española.

Desgraciadamente también hay algún periódico en Lisboa y en Oporto que se presta á abrir sus columnas á correspondencias de Madrid que trascienden á espíritu ciego de partido, compilación alguna de estas cartas de todo lo más absurdo que se recoge en ciertos diarios radicales ó en los círculos de la Puerta del Sol: los portugueses deberían formar una bien triste idea del estado de nuestra patria por esta clase de correspondencias. Por fortuna las comunicaciones son bastante frecuentes entre ambos pueblos para que ellas restablezcan la verdad sobre cosas y personas.

Este sistema de denigración contra la patria sólo se ve entre los liberales de España.

La indemnización marroquí se sigue pagando con puntualidad.

Ha aquí el despacho en que se anuncia la última remesa de fondos:

«SAN FERNANDO, 16.

Ha entrado en este puerto la goleta ligera de Levante, conduciendo dos millones que han importado las últimas recaudaciones de las aduanas marroquíes.»

Anteaer fué denunciada *La Patria*.

El Pueblo circuló con varias supresiones, pero por el resto se cogía bien lo que retiró el fiscal.

Otros varios periódicos revolucionarios también cayeron.

El Sr. Miraflores y el de Tetuan, prestarán un gran servicio á la patria impidiendo se cometan con los periódicos liberales esta clase de atentados.

¿Cuántos les queda aún que aprender á SS. EE. I.

El Sr. D. Ramón Fernández, dean de la santa iglesia catedral de Jca., ha sido agraciado por S. M. con la encomienda de Isabel la Católica.

Ya se están repartiendo las esquilas de convite y haciéndose los preparativos para la función que á su Santo titular celebrarán en la iglesia de San Francisco, el día 24 del corriente, los que usan la cruz de la inclita orden de San Juan, con la ostentación que acostumbra. El panegirico está á cargo del distinguido orador sagrado Sr. Sevillano.

Ayer se celebró con gran pompa en la iglesia de San Martín la solemne función de Minerva.

Por la tarde recorrió en triunfo las calles designadas de la feligresía una solemne procesion, con el Santísimo Sacramento, al que hacían cortejo multi-

tud de fieles con cirios encendidos y un numeroso Clero.

En el centro de la procesion hacían escuchar sus armoniosos ecos varias bandas de música, y porción de inocentes niños vestidos con trajes alegóricos completaban aquel hermoso cuadro.

Un coche de la Real Casa en gran gala marchaba de respeto en pos de la procesion, cuya marcha cerraba una fuerte escolta de honor.

Las casas de la carrera estaban preciosamente engalanadas, y un gentío considerable poblaba las calles del tránsito.

A causa de la festividad del día del jueves, la Real Academia Española celebró su última sesión ordinaria el miércoles 14, y en ella fué votado para la vacante que dejó el Sr. D. Antonio Alcalá Galiano, el Sr. D. Adelardo López de Ayala.

Segun anuncia un periódico, el martes próximo, 0 del corriente, comenzará á las once de la mañana en el Real Conservatorio de música y declamación los concursos públicos y la adjudicación de premios á los alumnos que, á juicio del tribunal, se consideren dignos de esta distinción.

El órden establecido para los ejercicios es el siguiente:

Día 20. Ejercicios de las enseñanzas de solfeo.
Día 21. Coraeting, trombon, canto.
Día 22. Armonía y arpa.
Día 23. Violín.
Día 24. Clarinete, flauta y piano (alumnos).
Día 25. Piano (alumnos).
Día 26. Declamación.

El sábado falleció en esta corte el hijo único del Sr. Coello y Quesada, representante de España en Portugal.

El difunto era un jóven de 18 años, que por sus cualidades y ser solo formaba las delicias de sus padres. En momentos como este prueba Dios la fe y la resignación.

¡Ojalá que los señores de Coello respondan, como esperamos de sus antecedentes, á los designios de la Providencia.

En su dolor justísimo les acompañamos cristianamente.

Ha continuado el temporal revuelto, anubarrado y lluvioso, como anunció el barómetro á últimos de semana; el calor fué bastante moderado, pues que el termómetro no llegó á marcar más que 25°, y los vientos soplaban, con corta diferencia, de los mismos cuadrantes que en el último setenario.

Las dolencias crónicas siguieron su curso, y por fortuna, así como las agudas, fué muy corto el número de las defunciones que llegaron á ocasionar.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARIS, 19.

El Emperador ha recibido al Sr. Paiva, ministro de Portugal, el cual le ha entregado una carta autógrafa de su Soberano.

FLORENCIA, 18.

El Rey Victor Manuel ha abierto solemnemente y en medio de un inmenso concurso el tiro nacional.

El Papa Pio IX ha sometido al exámen de los Cardenales la cuestión de la prestación del juramento por parte de los Obispos italianos.

Se asegura que la comisión de Cardenales se ha pronunciado contra tal obligación.

MONTEVIDEO, 14 de Mayo.

Se ha firmado una triple alianza entre el Brasil, la república Argentina y la del Uruguay.

La revolución militar que ha estallado en Arequipa tiene por jefe al coronel Errodo.

Las diferencias que habían surgido entre España y la república de Chile con motivo de las provisiones de carbon, están para recibir una solución satisfactoria.

En la Bolsa se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado 42-55 publ.
Títulos del 3 por 100 diferido 39-70 no publicado.
Deuda del personal, 21 90 publicado.
Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 78-75 publicado.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUÉS DEL DUERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 17 de Junio de 1865.

Se abrió á las dos y media, y leída el acta de la anterior fué aprobada.

ORDEN DEL DÍA.

Continuación del dictamen relativo al proyecto de ley sobre aprovechamiento de aguas.

El Sr. VICE-PRESIDENTE (Carramolino): Continúa la discusión del art. 41. El Sr. Sevilla tiene la palabra.

El Sr. SEVILLA, que tenía pedida la palabra en contra, dijo que si la comisión había introducido alguna modificación en el artículo, esperaba conocerla ántes de hablar sobre el mismo artículo.

El Sr. OLIVAN contestó que efectivamente se había modificado la forma, y leyó la nueva redacción que le había dado la comisión.

El Sr. SEVILLA manifestó que algo se había adelantado, pero que aun quedaban dudas en su concepto.

El Sr. OLIVAN, de la comisión, sostuvo la legalidad con que en el artículo se concedía al dueño de un prado el derecho de propiedad de las aguas que naciendo en otro no se aprovecharan en este en diez años consecutivos.

El Sr. SANTA CRUZ rectificó, dándose por satisfecho con la reforma del artículo.

El Sr. RIVAS combatió el artículo porque en él se atacaba la propiedad del dueño del prado donde nacen aguas.

El Sr. PALMA Y VINUESA, de la comisión, defendió el artículo asegurando que el agua no constituía dominio verdadero ni era propiedad absoluta de nadie.

El señor marqués del DUERO habló en contra, pero en sentido contrario al de los otros oradores, es decir, pidiendo que se aplicase con rigor la prescripción del derecho común en que se fija la pérdida de los bienes inmuebles á los 10 y 20 años, según sea, entre presentes ó ausentes, de abandonados por sus dueños.

El Sr. SEVILLA rectificó.

El Sr. MONARES impugnó el artículo, sosteniendo las doctrinas del Sr. Sevilla.

El Sr. CORRADI le contestó en nombre de la comisión.

El señor marqués de MONISTROL expuso algunas consideraciones sobre el mismo artículo.

El Sr. OLIVAN contestó en breves palabras, y el Senado desaprobuó el artículo, acordándose que volviese á la comisión para que lo redactase de nuevo.

El Sr. LUXAN manifestó que están en relación directa con el artículo desaprobad los siguientes señalados con los números 42 y 43.

El señor marqués del DUERO hizo una ligera observación.

El artículo 44 fué aprobado sin discusión lo mismo que el 45.

Al 46 propusieron varias rectificaciones los señores Luxan y conde de Ripalda, que aceptó en parte la comisión, aprobándose el artículo.

Con pocas observaciones de los Sres. Luxan y marqués de Monistrol, á que contestó el Sr. Oliván, se aprobaron los siguientes hasta el 49, y se levantó la sesión.

Eran las cinco.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ALVAREZ.

Extracto de la sesión celebrada el día 17 de Junio de 1865.

Abierta á las dos y media, se leyó y fué aprobada el acta de la sesión anterior.

Se dió cuenta de los nombramientos hechos por las secciones en su reunión de ayer.

Pasaron á la comisión las peticiones presentadas en secretaría en la última semana.

El Sr. ROBERTS apoyó una proposición que fué tomada en consideración.

El Sr. MAS Y ABAD apoyó otra proposición pidiendo una pensión, que también tomó en consideración el Congreso.

El Sr. ALZUGARAY pidió al ministro de Hacienda la pronta resolución de un expediente sobre sueldos que se les debían á unos maestros de escuela.

El señor ministro de HACIENDA prometió hacerlo.

El señor marqués de FIGUEROA preguntó al ministro de la Guerra sobre el cumplimiento del artículo del presupuesto de la Guerra que trataba del aumento de sueldo á los diputados que fueran además jefes militares.

El señor ministro de la GUERRA contestó que el Gobierno cumpliría el artículo tal y conforme había sido aprobado por el Congreso, si también lo aprobaba así el Senado como era de esperar.

Interpelación del Sr. Quintana.

El Sr. VALERA usó de la palabra para una alusión personal, y dijo que la amistad que había profesado á varios de los actuales ministros, no le imponía el deber de sacrificar sus convicciones políticas.

Después de separarse del actual Gabinete no votó en mucho tiempo contra el Gobierno, siendo su primer acto de hostilidad al Gabinete la firma de la protesta de la prensa por los sucesos del 40.

La misión de los redactores de *El Contemporáneo*, y de los inspiradores de aquel periódico, fué durante res años limpiar al partido moderado de la maleza del neo-catolicismo, y al mismo tiempo evitar el practiconismo ó sea la costumbre de predicar una cosa y realizar otra á pretexto de que las circunstancias lo exigen.

Cuando ha venido el partido moderado, y ha incurrido en los defectos de otros tiempos, los que en *El Contemporáneo* defendieron la regeneración de dicho partido, no pudieron estar conformes con el actual Gabinete.

Por la cuestión de instrucción pública sostuvo que había defendido la circular del ministerio de Fomento, y explicó por qué.

Dijo que en vista del camino seguido por el Gobierno, la gran esperanza que tenían él y sus amigos, era que el Sr. González Brabo saliera del ministerio y se reuniera á sus antiguos amigos políticos.

Terminó diciendo que, decorosamente, no podían estar al lado del Gobierno él y sus compañeros los escritores de *El Contemporáneo* desde que el duque de Valencia les dijo en el Congreso que podían pensar como quisieran y estar al lado del Gobierno, porque esto suponía que pudieran servirle de juguete las ideas liberales.

El Sr. BOTELLA usó de la palabra para una alusión personal, y sostuvo que los antiguos redactores de *El Contemporáneo* que hoy apoyaban al Gobierno eran más consecuentes que los que habían seguido distinto rumbo.

Criticó el arrepentimiento que los señores Valera y Alvareda habían demostrado tener por los ataques dirigidos á la Unión liberal.

Recordó que los actuales redactores de *El Contemporáneo* habían apoyado y arrependido del apoyo sucesivamente á los ministerios Miraflores, Arrazola, Cánovas y Narvaez, y este último arrepentimiento era el que les hacía llegar al cielo de la Unión liberal.

El orador dijo que no se arrepentía de haber combatido á la Unión liberal y seguiría combatiéndola, y no se arrepentía de haber apoyado á diferentes ministros que, en su opinión, realizaban, como éste, los principios que había defendido.

El señor ministro de la GOBERNACION contestó al Sr. Valera que él no había traído la cuestión. Sintió que se tratara como de soslayo la cuestión de la política del Gabinete por los señores Valera y Alvareda, cuando si se quería tratar debía traerse la cuestión íntegra sobre el practiconismo de que había hablado el Sr. Valera. Sostuvo que nunca la práctica había estado conforme en todos sus puntos con la teoría, y que cuando la tempestad arrecia, cuando los ataques se hacen fuera de la órbita legal, el Gobierno el primer deber que tiene que cumplir es salvar el órden.

Si en circunstancias normales el Gobierno sigue el camino de la reacción que no desea, que rechaza terminantemente; si tal sucede, entonces es cuando el Sr. Valera tendrá razón al acusarle de reaccionario.

El Sr. ALVAREDA habló para una alusión personal, y explicó por qué él y sus amigos políticos habían apoyado al Gabinete: explicó también hasta qué punto habían elogiado la circular sobre instrucción pública, por un ministro de un modo distinta que se practicó después que dejó de formar parte del Gabinete.

Dijo que si el Sr. Valera separado de algunos Gabinetes, se había separado en unión del Sr. González Brabo, y aun recordaba que para la ley electoral había votado candidato al Sr. González Brabo en oposición al Sr. Orvino.

Manifestó, que mientras él se separaba de los Gobiernos, otros, que no se habían separado, acudían á él para conservar sus destinos, porque seguían la política de Bentham.

Recordó también que el señor marqués de la Vega de Armijo y otros muchos de sus compañeros habían influido para abrir la puerta del Congreso al señor diputado que decía no arrepentirse de haber hecho la guerra á la Unión liberal.

Dijo que él había defendido siempre las ideas del

partido moderado liberal que fué bandera de *El Contemporáneo* y continúa siéndolo, aunque de ella hayan desertado algunos aficionados á tener puestos más cómodos sin duda.

Aseguró que los que le tachaban de inconsecuente tenían como los corsarios cuarenta banderas para enarbolárselas segun conviniera.

Leyó una carta del Sr. Botella dirigida á *El Contemporáneo*, en la que se dice que los principios de este periódico son los del verdadero partido moderado.

Y terminó asegurando que los que tan fácilmente se acomodan á todos los tintes políticos, son como los aficionados á las banderas de los señores italianos en la Eda I-media, lo mismo dispuestos á repartir puñaladas que estocadas.

El señor ministro de la GOBERNACION contestó al Sr. Alvareda, queriéndose de nuevo de que no se tratase la cuestión entera al debate, asegurando que él defendía ahora las mismas ideas que había defendido siempre, y que el puesto más cómodo en las actuales circunstancias no era el del banco ministerial, sino el de la oposición, y por eso había quien iba siempre escogiendo el mejor asiento.

Insistió en que el Gobierno aplaza á medidas transitorias en virtud de los ataques ilegales de que era objeto.

Los hombres importantes que formaron el grupo á que servía de órgano *El Contemporáneo*, todos están al lado del Gobierno, pues el Sr. Llorente, á quien aludía el Sr. Alvareda, no había hecho en el Parlamento ninguna declaración contraria al Gobierno.

Terminó diciendo que cuando viniera la cuestión de imprenta, demostraría al Sr. Alvareda que ahora defendía lo mismo que había defendido siempre.

El Sr. BOTELLA rectificó, diciendo que cuando usaba de su derecho defendiéndose, el Sr. Alvareda se daba por atacado.

Sostuvo que los que fueron redactores de *El Contemporáneo*, y hoy estaban al lado del Gobierno, han sido consecuentes, pues la inconsecuencia estaba en combatir hoy medidas del Gabinete que ántes se habían aplaudido.

Manifestó que si continuó empleado cuando subió al poder el ministerio Mon, fué porque el Sr. Cánovas le dijo que no era incompatible con la política de aquel ministerio.

Terminó diciendo que no contestaba á la comparación con los afiliados á las banderas italianas, porque estaba acostumbrado á juzgar á los demas con arreglo á su corazón.

Los Sres. Valera y Alvareda rectificaron brevemente.

Se suspendió esta discusión.

El Sr. ARDANAZ pidió que constase en el artículo del presupuesto de la Guerra una aclaración hecha por el Sr. Reina.

Así lo acordó el Congreso.

Se aprobaron los dos artículos de la ley de presupuestos que quedaron ayer pendientes de reforma, y después se aprobó toda la ley de presupuestos.

Se aprobaron varios dictámenes de la comisión de peticiones, uno de ellos con una reforma que había pedido el Sr. Cuesta.

Se aprobó sin debate un proyecto de ley permitiendo á la empresa del ferro-carril del Norte que aumente el número de sus obligaciones.

Autorización para cobrar las contribuciones.

Se leyó el dictamen; y habiendo obtenido la palabra en contra, dijo:

El Sr. CANOAU: Señores diputados, una vez más me levanto á molestar vuestra atención, y lo hago con un doble sentimiento: primero, por el estado que ofrece la Cámara; y segundo, porque si bien he merecido al Congreso siempre que me escuche con benevolencia, he tenido el disgusto de no poder hablar nunca sin hacerme colidido por las advertencias del señor presidente; pero á pesar de todo, tengo deberes muy severos que cumplir, y voy á usar de la palabra porque mis opiniones me obligan á combatir las autorizaciones, que significan un voto de confianza que yo no puedo dar á un Gabinete funesto, que con su conducta tiránica está provocando una catástrofe.

Lo vano se me dirá que no es una medida política lo que se pide, sino que es una medida administrativa, porque en lo avanzado de

El Sr. CANDAU: Yo he oído muchas veces hacer esas y otras calificaciones de los tiempos de Carlos II, y no sé por qué se me ha de prohibir á mí lo que se consiente á otros oradores.

El Sr. PRESIDENTE: El tener consideración con instituciones y personas elevadas siempre honra al que se las guarda.

El Sr. CANDAU: Admito como consejo esa indicación; pero creo que en cosas que puedan afectarme yo solo soy el juez.

El Sr. PRESIDENTE: Pero yo soy el juez del giro que debe llevar la discusión.

El Sr. CANDAU: V. S. es en efecto el juez que dirige la discusión; pero yo soy el juez cuando de mí honra se trata.

El Sr. PRESIDENTE: Yo no he hecho más que llamar la atención de V. S. sobre la inconveniencia que pueda haber en usar ciertos calificativos.

El Sr. CANDAU: V. S. puede llamar la atención sobre lo que le parezca; puede hacer más; puede quitarme el uso de la palabra; pero no puede, al menos yo no lo consentiré, calificar mi conducta de la manera que lo ha hecho.

El Sr. PRESIDENTE: Repito que no he hecho más que llamar la atención de V. S., en lo cual estoy en mi derecho. Continúe V. S.

El Sr. CANDAU: Yo también estoy en el mío, y suplico y ruego al Sr. Presidente encarecidamente se sirva decir si al manifestar que yo debía contentarme en mi lenguaje por honra mía, ha puesto en duda...

El Sr. PRESIDENTE: V. S. ha dado á mí advertencia, con intención ó sin ella, una extensión que no tiene.

Le he advertido que evitase calificaciones poco oportunas, añadiendo que esto honra siempre al que lo hace, así descendiendo á más en este particular. Ruego, pues, á V. S. que no insista sobre esto y que continúe su discurso.

El Sr. CANDAU: Señores diputados, acabais de oír la advertencia del señor presidente; acabais de ver hasta qué punto el señor presidente pretende limitar mi libertad allí donde no se limita ni aun la que tiene el más simple escritor, ni aun la que ha tenido otros muchos diputados, que ahora y antes han podido hablar en los términos en que yo lo he hecho. En tal virtud, vosotros comprenderéis que después de esta advertencia yo no me puedo considerar con la libertad necesaria para expresar mis pensamientos, y en su consecuencia renuncio la palabra.

El Sr. CANDAU: Señores diputados, acabais de oír la advertencia del señor presidente; acabais de ver hasta qué punto el señor presidente pretende limitar mi libertad allí donde no se limita ni aun la que tiene el más simple escritor, ni aun la que ha tenido otros muchos diputados, que ahora y antes han podido hablar en los términos en que yo lo he hecho. En tal virtud, vosotros comprenderéis que después de esta advertencia yo no me puedo considerar con la libertad necesaria para expresar mis pensamientos, y en su consecuencia renuncio la palabra.

El señor ministro de HACIENDA: Siento sinceramente el motivo por el que el Sr. Candau ha renunciado la palabra; si creyera que mi intervención podría conducir á que S. S. continuara hablando, la interpondría, entre otras cosas, por la situación especial en que S. S. se encuentra, y por tener también el gusto de contestar á las ideas de su partido con las de otro; pero como no puedo en esta situación ocuparme de nada de lo que S. S. ha manifestado, me siento, rogando á S. S. que continúe para poder oír mis doctrinas á las que exponga.

El señor ministro de HACIENDA: Si de las palabras que S. S. acaba de dirigir al Congreso pudiese inferirse que yo había querido hacer alguna reconvencción á su autoridad, yo lo suplico que las rechace inmediatamente: nada ha estado más lejos de mi ánimo que eso. Me he lamentado sólo de un incidente, y en mí vehementemente de un arriente de deseo de que el Sr. Candau hablase, me atrevía á interponer mi súplica con su súplica y con el Sr. Candau. Si esta súplica, Sr. Candau, que parece haber atendido el señor presidente, es también agradable á S. S., yo le rogaría que continuase en el uso de la palabra.

El Sr. CANDAU: Doy gracias al señor ministro; pero en la situación en que el señor presidente me ha colocado no puedo complacer á S. S.

El Sr. BARZANALLANA: La comisión, después de lo manifestado por el señor ministro, nada tiene que decir.

Se sigue se aprobó definitivamente el proyecto de ley.

Conducción de aguas á Jerez.

Continuando la discusión pendiente, dijo el Sr. BARZANALLANA: Señores, siento tomar parte en este debate después del incidente que acaba de pasar, y cuando la cuestión está agotada, habiéndose pronunciado tres discursos en pró y tres en contra del voto particular del Sr. Jove y Hevia, y dos ya en contra del dictamen de la comisión.

Se habló aquí de un beso la mano pasado por el señor Mayo á varios individuos de la mayoría, y yo siento que se haya traído aquí esto, porque se me figura que cosas de esta naturaleza no deben traerse á estos debates.

La cuestión, señores, no es de mayoría ni de minoría; y en cuanto al Gobierno, el dictamen expresa terminantemente que se ha obrado de acuerdo con él. De manera que no puede decirse que el Gobierno no ha dado su opinión en el asunto.

El Sr. Jove y Hevia decía, al concluir su primer discurso, que los que votaran su dictamen votaban siete millones y medio para los contribuyentes; pues esto no es exacto, porque si no se concede la franquicia no vendrán los tubos.

También se ha dicho que hay un buen negocio para una empresa, y tampoco esto es cierto, porque en el presupuesto formado se ha contado siempre con la ejecución de derechos, que si fueran tales como los han supuesto los señores Estrada y Paz, no podían sostenerse dentro de la ley, la cual impide que paguen más del 20 por 100 estos artículos, que no pueden considerarse como haciendo concurrencia á la fabricación española.

Se nos decía que íbamos á votar un socorro para una empresa determinada: cómo se puede llamar socorro á la franquicia de un derecho que el Gobierno tiene facultad para exigir?

Pero demos por supuesto que el Gobierno concede este artículo no pague más que el 15 por 100: se dirá que debe pagar por la legislación existente; pero á pesar de esto la ley actual determina que los artículos almacenados se despachen según las ventajas que se hagan en los derechos.

En cuanto al negocio, yo tengo que decir que la concesión no se hace á la empresa, sino al pueblo, porque en el dictamen se dice que al fijar el precio del agua se tenga en cuenta la subvención indirecta que por este medio se le da.

Como segundo argumento capital se ha dicho que vamos á matar una industria; pero, cómo se ha de perjudicar á una industria que no fabrica ese artículo? Esto es imposible. Cuando se compró la tubería del Canal de Isabel II se vio también que no podía obtenerse en España, y se trajo del extranjero, imponiéndola un derecho de 18 por 100, que es el que han pagado los tubos introducidos para la conducción de aguas de Bilbao á Durango, etc. Nunca, pues, se ha cobrado el derecho del arancel, y por consiguiente lo más que se podría pedir sería que se pagase el 18 por 100, que sería lo que se hubiera pagado si se hubiera introducido cuando se hizo el proyecto.

Respecto á haber pagado parte de los derechos, no es exacto, porque no se ha hecho sino internamente mientras se resuelven las reclamaciones que la empresa tiene entabladas: por lo tanto, no se puede traer tampoco este argumento.

Creo que en vista de esto no necesito decir más por ahora, y suplico al Congreso que se sirva aprobar el dictamen de la comisión.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende la discusión.

El Sr. RETORTILLO: Para satisfacer al Sr. Espinosa, que ha preguntado esta mañana, no estando presente ninguno de los individuos de la comisión que ha de dar su dictamen sobre la libre introducción de las máquinas agrícolas, el estado en que estaban los trabajos de la misma, debo decir á S. S. que están pendientes de una entrevista á que se ha citado al señor ministro de Hacienda.

El Sr. ESPINOSA: Doy gracias al Sr. Retortillo, y suplico á la mesa manifieste al señor ministro el deseo de que cuando sus ocupaciones se lo permitan acuda á esa cita para que pueda resolverse una cuestión tan importante.

Se leyeron el dictamen de la comisión sobre el ferrocarril de Guadix á Murcia, y el de la comisión mixta relativo á la pensión de Doña Encarnación Vassallo, anunciándose que ambos quedarían sobre la mesa.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para el lunes: los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Eran las seis y cuarto.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Gervasio y San Protasio y Santa Juliana de Falconeri.

SANTOS DE MAÑANA. San Silvestre, Papa y mártir, y Santa Florentina, Virgen.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Nicolás, donde por la mañana habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. Joaquín Corral, y por la tarde ejercicios y procesion de reserva.

Continúa la octava del Santísimo Sacramento en las Descalzas Reales, San Isidro, San Martín, San Plácido, y en las Beatas de San José predicará en la Misa mayor don Florencio Menéndez, y por la tarde se hará procesion con visita de Altares y reserva.

Continúa la novena del Santísimo Sacramento en la iglesia de monjas de su advocación, y predicará en la Misa mayor D. Fernando Jimenez Caravilla, y por la tarde en los ejercicios el Excmo. señor Arzobispo Claret.

Prosiguen las novenas del sagrado Corazón de Jesús, y serán oradores: en Italianos, D. Miguel Martínez y Sanz en la Misa mayor, y D. Nemesio Lasagabaster en los ejercicios de la noche: sólo por la tarde, en las Salesas Reales, D. Pio Fraile; en San Marcos, D. Basilio Sánchez Grande; en Santiago, D. Cipriano Sevilla; en Santo Tomás, D. José Picó, y en el Oratorio del Olivar, D. Sabas Trapiella.

Termina la novena de San Antonio de Pádua en el Colegio de Loreto, y predicará en la Misa solemne D. Juan Abdon, y en los ejercicios de la novena don Manuel Gonzalez.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán, ó la de la Consolación en Santo Tomás.

Se reza de la infraoctava con rito semi-doble y color blanco.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

VARIEDADES.

REVISTA DE MADRID.

La última semana ha transcurrido como todas, llenando con admirable exactitud la medida de sus siete días.

El es pacio comprendido entre el sábado anterior al último lunes no se puede considerar como tiempo perdido, pues aunque los días han pasado desapareciendo en el abismo que todo se lo traga, algo han dejado con que pueda señalarse en la historia las huellas de sus pasos.

Al liquidar la cuenta de esta última semana nos encontramos con tres sucesos particulares que, clasificados según el orden de sus respectivas naturalezas, arrojan á las miradas del público estos tres espectáculos.

Un magnífico incendio, dos soberbios asesinatos y un interesante suicidio.

La calle del Fúcar apareció una noche repentinamente iluminada por la claridad de unas cuantas llamas, que en uso de su derecho campanearon arosas sobre la oscuridad solitaria del tejado de una casa particular.

El fuego, fatigado sin duda por el calor del día, aprovechó el fresco de la noche y salió, digámoslo así, á tomar el aire.

Necesitaba respirar y respiró: estaba en su derecho, Tan incontestable debía ser ese derecho, que los vecinos de la casa comenzaron apresuradamente á desalojarse, como si se consideraran obligados á dejar al fuego en el inobjable ejercicio de su libertad absoluta.

El reconocimiento de este deber pasó de las personas á las cosas por esa fuerza incontrastable con que lo avasallan todas las grandes ideas.

Así es, que las vigas de los techos comenzaron á desplomarse y los techos á hundirse, proclamando el

libre imperio del incendio y confesando que habían perdido el pleito.

El edificio empezaba á abandonar á las llamas el espacio que antes él le había usurpado al aire.

La luz estaba hecha.

Ante tan invencible claridad, las casas contiguas se vieron al borde de la verdadera igualdad, de la igualdad completa, de esa igualdad que el fuego, semejante á la idea luminosa, realiza convirtiendo en escombros los lugares por donde pasa, y en ceniza todo lo que toca.

Pero hé aquí que la tiranía se presenta en la calle del Fúcar bajo la forma de la autoridad seguida de la guardia, acompañada de las bombas.

Aquí empieza una lucha heroica entre el fuego que todo lo ilumina y el agua que todo lo ahoga.

Al fin, oh ignominia, triunfó la fuerza bruta.

El incendio hizo su último esfuerzo, y desapareció, dejando en las paredes abrasadas por el fuego las señales de su paso como si hubiera querido decir:

«Hasta aquí llegué yo.»

Algunas noches antes aparecieron en el Campo del Moro dos cadáveres como los testigos mudos de dos asesinatos.

El primero de estos cadáveres era de una mujer que habría vivido unos veinte años.

El segundo era de un hombre que no habría vivido mucho más.

Estaban tendidos sobre la tierra con ese terrible abandono con que el cuerpo se desploma resuelto á descansar de las fatigas de la vida.

Ambos habían caído agobiados bajo el peso de unas cuantas puñaladas.

La sangre se asomaba atropelladamente por las heridas como si quisiera ver por fuera el estrecho calabozo donde había vivido tanto tiempo encerrada.

Por un fenómeno cuyo secreto pertenece á la química, esa misma sangre se detenía en los bordes de las heridas aglomerándose como espantada de la impresión del aire libre.

Ella que por espacio de tantos años había circulado rápidamente por las complicadas ramificaciones de las venas, se encontraba detenida, maniatada, perdida en el momento en que se abrían digámoslo así las puertas de su prision y se rompían las cadenas de su esclavitud.

Se iba descomponiendo en la misma proporción que iba siendo libre.

Parece como que en su esclavitud consistió su vida.

Saliendo mataba y al salir moría.

El primero de estos ensangrentados cadáveres se encontró á gran distancia del segundo, como si la tierra se hubiera interpuesto dudando de que en tan pequeño espacio pudieran haberse cometido crímenes tan grandes.

Esto cuando menos prueba el atraso de la tierra en materia de geometría, pues es cosa resultantemente averiguada que en ese puñado de barro que se llama hombre, caben muy bien los crímenes más grandes.

A pesar de la distancia que separaba á uno y otro cadáver, se comprendía que ambos estaban estrechamente unidos por el vínculo de un mismo crimen.

Se echaba de ver al instante la misteriosa relación que existía entre uno y otro.

Cada uno de estos cadáveres decía claramente á cuantos ojos los miraban:

«Aquí ha sido una mujer asesinada.»

«Aquí ha sido asesinado un hombre.»

Y mostrando sus respectivas heridas, declaraban cómo habían sido asesinados.

Y el calor de la vida apenas apagado en ellos decía cuándo.

Pronto se averiguaron estas tres cosas importantes.

¿Dónde? Allí.

¿Cómo? A puñaladas.

¿Cuándo? Hacia una hora.

El cadáver del hombre fué encontrado en el momento en que la vida iba á desaparecer, y antes de enmudecer para siempre sus labios pudieron pronunciar una palabra.

Esta palabra fué «Navarro.»

Navarro puede ser cualquiera, y en España hay una provincia entera en que todos son navarros.

La luz que podía recogerse de estos datos era bastante oscura y con ella sólo había la absolutamente necesaria para ver dos cadáveres.

Entonces habló con más elocuencia que el más grande de los oradores...

—¿Quién?

—La garita de un centinela próxima al lugar del crimen.

De su soledad salió una voz.

De su oscuridad brotó una luz.

La garita demostró claramente que estaba abandonada.

Para tener valor en juicio necesitan juntarse tres hombres y sostener bajo juramento su palabra si quieren ser creídos: aquí habló una garita y fué inmediatamente creída bajo su palabra.

Nadie puso en duda que el criminal era el centinela.

¿Es una misma mano la que ha consumado los dos asesinatos?

Estas preguntas tienen que quedarse aquí hasta que hable el proceso: los procesos son muy curiosos y todo lo averiguan, y además son muy habladores y todo lo dicen.

Nuestra sumaria no puede pasar de esta doble suma: dos asesinatos y dos cadáveres.

Tres días después ocurre el tercer caso.

Un joven atenta á su vida en el portal de una casa, donde sin duda alguna se estaba esperando á sí mismo, y se asesta una detrás de otra, por no poderlas dar todas á un tiempo, tres puñaladas que lo derriban bañado en sangre.

Esto es lo que se llama un suicidio, es decir, tres delitos en un sólo crimen, porque el suicidio se consuma siempre con las tres circunstancias agravantes de alevosía, premeditación y sobre seguro.

En todo suicidio hay un asesino y una víctima, y la víctima está dominada por el asesino que cuenta con impunidad segura.

Aquí se abre una cuestión de derecho materialista.

¿Puede el hombre disponer de su vida?

Los materialistas tienen que decir que sí, porque negándole al hombre el derecho de pegarse un tiro niegan los fundamentos del materialismo.

La legitimidad del suicidio es una conclusión materialista tan forzosa como horrible.

Hé aquí los tres sucesos de la semana, un magnífico incendio, dos soberbios asesinatos y un interesante suicidio.—J. S.

Fondos públicos.

CAMBIO AL CONTADO.

Publicado. No publicado.

Titulos del 3 p. 3 consolidado. 42-45 y 42-60 pequeños.

Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. 3 i. 39-60

Titulos del 3 p. 3 diferido. Inscripciones en el Gran Libro.

Material del Tesoro preterente con intereses. Idem sin intereses.

Participes legos convertibles á 3 p. 3. Idem del 4 y 5 por 100.

Deuda amortizable de primera clase. Idem amortizable de segunda idem.

Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interés anual.

ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. 3 ANUAL.

Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4 000 rs. Idem de 2 000 rs.

Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4 000 rs. Idem de 31 de Agosto de 1852, de 2 000 rs.

Idem de 9 de Marzo de 1855, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4 000 rs.

Idem 1.º de Julio de 1856, de 4 000 rs. Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858.

Del Canal de Isabel II, de 4 000 rs. 8 000 anual Obligaciones del Estado para subvenciones de ferrocarriles. s. e. Acciones del Banco de España.

84-00 d 83-00 d 102-00 d 78-75 c 141-70 c

Mercado de Madrid.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

8882 fanegas de trigo. 795 arrobas de harina de idem. 16247 arrobas de carbón.

147 vacas que componen 50206 libras de peso. 645 carneros que hacen 14369 libras de peso. 217 corderos que hacen 5850 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

Realces vellon arroba. Cuartos libra.

Carne de vaca. 48 á 55 22 á 26 Id. de cerdo. 56 á 70 22 á 26

Id. de cordero. 56 á 78 22 á 26 Id. de ternera. 90 á 98 30 á 34

Despojos de cerdo. 85 á 89 30 á 34 Id. fresco. 26 á 34 10 á 14

Id. en canal de. 30 á 38 10 á 14 Lomo. 126 á 134 34 á 40

Jamon. 60 á 62 18 á 20 Aceite. 38 á 44 12 á 14

Vino. 44 á 50 10 á 14 Pan de dos libras. 26 á 34 10 á 14

Garbanzos. 30 á 38 10 á 14 Judías. 19 á 23 8 á 10

Arroz. 7 á 8 2 á 3 Lentejas. 59 á 62 20 á 20

Carbon. 9 á 12 4 á 5 Patatas. 42 á 47 Rs. vn. 23 á 25 Id.

Algarroba. 21 á 24

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 19 de Junio de 1865.

HORAS. Barómetro en milímetros. TEMPERATURA EN GRADOS. Dirección del viento. Estado del cielo.

Reaumur. Centigr.

6 m. 707.61 17.4 21.8 S. E. Nubes.

12. 706.49 20.9 26.1 S. E. Idem.

3 tr. 705.78 18.0 22.5 S. S. O. Cubito.

6 tr. 705.63 16.6 20.8 O. Idem.

9 nocht. 707.18 14.2 17.8 N. N. O. Lluvia

Temperatura máxima del día. 21.7 27.4

Temperatura máxima al sol. 29.0 36.0

Temperatura mínima del día. 11.2 14.2

Evaporación en las 24 horas. 5.0 milímetros.

Lluvia en id. id. Inapreciable.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Cáceres, Lugo, Orense, Salamanca, Toledo, Valladolid y Zamora.

CENTRO INDUSTRIAL Y MERCANTIL.

Arenal, 15, entrusuelo.

Acordado por la dirección general de este establecimiento comercial el dar á conocer, mediante un sistema especial de propaganda, en todas las provincias de España, cuantos negocios abraza y acomete en grande escala, ha resuelto nombrar ocho comisionados con el carácter de Inspectores generales de provincia, que viajando por todas, fagor el objeto propuesto, ateniéndose á las instrucciones que á cada uno se les darán, según las localidades que se les designen y recorran en su excursión. Dichos cargos serán dotados con el sueldo anual de 24,000 rs. y el 2 por 100 ademas de los beneficios que reporten á la casa por sus gestiones.

Estos empleados, después de haber terminado su cometido, tendrán opción á ser colocados en las vacantes que resulten en las oficinas de la dirección general, y en su día, en la administración de la colonia Santa Eulalia para el cultivo de los inquilinos, ó en las de la Granja modelo para la cría y cosecha de la seda.

Para obtener estos destinos, las personas que los solicitan han de hacer una consignación de 60,000 reales en metálico ó papel del Estado que impondrán en la caja del Centro Industrial y Mercantil, la cual les dará el 6 por 100 anual.

(Núm. 337.—4.—00, 00, 17 y 19).

Editor responsable, Manuel de Tomás.—Imprenta de Tejado, Silva, número 47, bajo.

OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS.

LÍNEAS TELEGRÁFICAS DE FRANCIA.

Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 10 de Junio de 1865 á las ocho de la mañana.

LOCALIDADES. Barómetro en milímetros. 0º y al nivel del mar. Temperatura en grados centígrados. Dirección del viento. Estado del cielo.

S. Petesburgo. 751.7 3.